



7. El estudiante de la Licenciatura en Teología de la Universidad Adventista del Plata: hábitos religiosos, percepción del currículum y expectativas laborales

The Seminary Student at Universidad Adventista del Plata: Religious Habits, Perception of the Curriculum and Job Expectations

Jorge A. luorno

Resumen

La realidad del alumno de la Licenciatura en Teología se diferencia con respecto a los alumnos de otras carreras ofrecidas por la Universidad Adventista del Plata, básicamente porque es esperable que su integración responda a un llamado divino, lo que implica un concepto más amplio que la vocación. El alumno es preparado para convertirse en ministro religioso de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, pero el tiempo y el dinero que invierte no le garantiza una salida laboral porque es posible que la Iglesia no lo contrate. Considerando estas peculiaridades, el profesor y los alumnos de la asignatura Dinámica Eclesial de la cohorte 2019 prepararon este estudio de campo que propone analizar los hábitos religiosos de estudiantes de la Facultad de Teología de la Universidad Adventista del Plata, su percepción del currículum de la carrera, su apreciación de diferentes aspectos de la vida estudiantil y sus expectativas del futuro laboral.

Palabras claves

Estudiantes de teología — Ministerio pastoral — Iglesia Adventista del Séptimo Día — Seminario teológico — Universidad Adventista del Plata

Abstract

The reality of a student majoring in Theology differs from the students of other degrees offered at the River Plate Adventist University because it is expected that his incorporation responds to a divine calling, which implies a concept broader than vocation. Every student is trained to become a religious minister in the Seventh-day Adventist Church, but the time and money spent do not guarantee a future job because it is possible that the Church do not hire them. With those peculiarities in

mind, the professor and students of the 2019 cohort of the course Dinámica Eclesial [Ecclesial Dynamics] prepared this exploratory field study to analyze the religious habits of the Seminary students, the perception they have of the degree's curriculum, and their expectations of different aspects of the student life and their future work. To this end, a questionnaire with 54 items was applied, which is analyzed in this article.

Key Words

Theology students — Pastoral ministry — Seventh-day Adventist Church — Theological seminary — Universidad Adventista del Plata

Introducción

La preparación académica que los estudiantes reciben en la Facultad de Teología de la Universidad Adventista del Plata tiene como principal finalidad prepararlos para servir como líderes en la obra pastoral y misionera de la Iglesia Adventista del Séptimo Día (de ahora en adelante, IASD). Los hábitos religiosos y espirituales de líderes eclesiásticos son de vital importancia en su desempeño profesional ministerial¹ y son la principal preocupación entre los miembros laicos de la IASD.² El Dr. Walter Alaña³ escribe que la importancia de la religiosidad y la espiritualidad personal en el desempeño ministerial es tal que debe ser considerada como un elemento fundamental en cualquier “programa de entrenamiento en liderazgo espiritual”, incluso en los seminarios teológicos universitarios.⁴ Ante la evidente importancia de las prácticas espirituales en líderes religiosos, se vuelve menester conocer el estado de los hábitos religiosos de los estudiantes de la Facultad de Teología, en calidad de futuros candidatos al liderazgo en la IASD. A su vez, es útil conocer su percepción del currículum de la carrera y su influencia en los hábitos religiosos que ellos poseen.

¹ Carol M. Tasker, “The Impact of Intentional Learning Experiences for Personal Spiritual Formation on Seminary Students” (tesis doctoral, Andrews University, 2001), 6-7.

² *Ibid.*, 3-4.

³ Actual decano de la Facultad de Teología de la Universidad Peruana Unión.

⁴ Walter Alaña, “Programa de formación espiritual para la preparación de líderes en universidades adventistas” (tesis doctoral, Andrews University, 2009), 93.

Por lo tanto, las preguntas que guiarán esta investigación son las siguientes: ¿cuál es la percepción que los estudiantes de la Facultad de Teología de la Universidad Adventista del Plata tienen del currículum de su carrera?, ¿cómo son sus hábitos religiosos?, ¿de qué manera influye el currículum pedagógico en sus hábitos de religiosidad personal? y ¿cuáles son sus expectativas de trabajo luego de la graduación?

Con el objetivo de contestar estas preguntas, se realizó una investigación entre los estudiantes de la Facultad de Teología de la Universidad Adventista del Plata en los meses de octubre y noviembre de 2019. Se utilizó un cuestionario digital de 54 preguntas que abordaban tanto los hábitos personales de religiosidad como la percepción del currículum de la carrera. La interpretación y la discusión de los resultados fue realizada con la ayuda de estudiantes de la asignatura Dinámica Eclesial que corresponde al cuarto año de la Licenciatura en Teología.⁵

Como hábitos de religiosidad personal se considera el estudio de la Biblia, la lectura de los escritos de Elena G. de White, la práctica de la oración, la mayordomía cristiana,⁶ la participación en un grupo pequeño o club de conquistadores, el trabajo en la Misión Estudiantil del Plata, el servicio comunitario y la predicación.

La percepción del currículum de la carrera incluye la utilidad de las materias impartidas, la composición del plan de estudios y el beneficio de las residencias prácticas, aunque también se incluyen elementos tangenciales al currículum como es el rol de los profesores y capellanes de la

⁵ Este trabajo investigativo fue realizado bajo la dirección y la supervisión del Dr. Jorge Allan Iuorno. Se contó con la ayuda de alumnos de cuarto año de la Licenciatura de Teología de la Universidad Adventista del Plata: Roberto Apaza, Facundo Benítez, Nicolás Benítez Goncalves, Gonzalo Benítez, Ángel Bobadilla, Lara Bresolín, Lucas Wagner Correa, Dário de Oliveira, David Dupont, Renan Ferraz de Azevedo, Germán Jabłoński, Abel Juchani, Esaú Mamani, Paulo Martínez, Elías Maurín, José Luis Navarro, Pablo Oliveira, Emanuel Ortiz, Alberto Quintana, Eric E. Richter, Luis Rodas, Isaías Silva, José Vera, Moisés Vilca y Felipe Zurita.

⁶ Si bien la mayordomía comprende el “estilo de vida explícito” del cristiano, en este caso se medirá principalmente mediante la devolución de diezmos y ofrendas. Véase David Asmat, “Perspectiva teológica de la mayordomía”. En *El señorío de Cristo y la mayordomía cristiana: aspectos bíblicos, teológicos y prácticos*, ed. por Benjamín Rojas y Cristian S. Gonzales (Lima: Universidad Peruana Unión, Fondo Editorial, 2017), 35-46.

universidad, el costo del arancel de estudios y la utilidad de las evaluaciones estudiantiles anuales.

Metodología y datos biográficos de la muestra

La modalidad de la investigación consiste en un estudio de campo exploratorio para el cual se buscó conformar un marco teórico. La pesquisa siguió un diseño *ex post facto* y es de tipo transversal. La muestra consistió en 49 estudiantes de la Facultad de Teología de la Universidad Adventista del Plata, de una población total de 172 alumnos, lo que representa el 28,48 %. El cuestionario fue divulgado a los estudiantes en un formato online a través de la aplicación *Survey Monkey* y la participación fue voluntaria. Para participar, los voluntarios tuvieron que dar su consentimiento expreso. Los integrantes de la muestra tienen entre 18 y 47 años de edad y llevan entre 2 y 27 años como miembros bautizados de la IASD. El 36,96 % está en el primer año de cursado; el 17,39 %, en el segundo; el 15,22 %, en el tercero; el 28,26 %, en el cuarto; y solo el 2,17 %, en el quinto año. El 52,17 % de ellos está soltero, el 21,74 % se encuentra en una relación de noviazgo y el 26,09 % está casado. El 80 % no está ordenado como anciano en una iglesia local. Respecto de la familia, un 42,22 % proviene de una familia en la que todos son adventistas; un 22,22 %, en la que la mayoría pertenece a la Iglesia; un 26,67 % solo tiene algunos familiares adventistas; y un 8,89 % proviene de familia en la que ellos son los únicos adventistas.

Resultados

Hábitos religiosos

Entre aquellas actividades que más han ayudado al crecimiento espiritual de cada estudiante se cuentan la devoción personal (43,48 %), seguido por los sermones que han escuchado (15,22 %) y la experiencia en el colportaje (13,04 %). En segundo lugar, como la actividad que más le ha ayudado en su crecimiento espiritual se ha notado el culto familiar (19,57 %) y las clases de la facultad (15,22 %) (ver tabla 1 del anexo).

Hábitos personales

Un 4,44 % se considera muy autoexigente y perfeccionista; un 33,33 % considera que casi siempre cumple con esta característica; un 31,11 % lo es normalmente; un 26,27 %, pocas veces; y un 4,44 %, nunca.

De los alumnos encuestados, un 68,89 % admitió nunca jugar videojuegos; un 28,89 % declaró jugar videojuegos algunos días a la semana; un 2,22 % juega hasta una hora por día; mientras que ninguno juega dos o más horas por día.

Dentro del mismo grupo, el 28,89 % declaró nunca mirar películas; un 64,44 % admitió mirar películas algunos días a la semana; mientras que un 4,44 % mira una hora en promedio a la semana; y un 2,22 % mira dos o más horas diarias de películas en promedio (ver tabla 2 del anexo).

Apoyo espiritual y psicológico

A la hora de recibir apoyo espiritual o emocional, los estudiantes respondieron que siempre o casi siempre prefieren acudir a un amigo (42,23 %). Un porcentaje menor prefiere la asistencia de un profesor (24,45 %) o del Centro de Asesoramiento Estudiantil (20 %). El número que solicita ayuda a la Capellanía es una minoría muy pequeña (6,66 %).

Cuando se trata del apoyo y la consejería de un amigo o compañero de estudio, existe una alta confianza en recurrir a ellos, con una frecuencia de usual a siempre de 75,56 %. El 66,22 % de los encuestados nunca o casi nunca siente confianza en recurrir a un profesor por ayuda en caso de crisis o necesidad.

Percepción de la educación recibida

Con respecto al valor de la cuota mensual por el pago de los servicios de enseñanza, un 11,11 % cree que es el correcto; un 57,78 % está medianamente de acuerdo; mientras que un 31,11 % está en desacuerdo.⁷

En cuanto a las evaluaciones anuales personalizadas que los profesores de la Facultad de Teología junto con los responsables del área ministerial de los siete territorios eclesíasticos de la Argentina realizan, un 24,44 %

⁷ En el momento de realizar la investigación, el valor de la cuota mensual equivalía a U\$S 265.

asegura que “siempre” le han servido; el mismo porcentaje (24,44 %) piensa que “casi siempre” le han servido; el 31,11 % afirma que “normalmente le han servido”; mientras que un 13,33 % dice que “pocas veces” le han sido de utilidad. Por último, un 6,67 % afirma que nunca le sirvieron.

Referente a la inspiración que los alumnos han recibido por parte de los profesores de la Facultad de Teología a la hora de desarrollar una vocación ministerial, un 34,78 % los señaló como una fuente significativa. Un 30,43 % afirmó que “casi siempre” lo son; un 17,39 % asegura que normalmente lo son; el 15,22 % afirmó que pocas veces; y un 2,17 %, nunca.

Respecto de la futura profesión que les gustaría ejercer (se podía colocar más de una), un 62,22 % afirma que desea trabajar como pastor distrital,⁸ un 44,44 % ser docente, un 35,56 % ser capellán⁹, y un 11,11 % servir como redactor o editor o trabajar en el área de colportaje. Cuando se les dio la oportunidad de sugerir otros ministerios, las respuestas más comunes fueron misionero, evangelista, administrador y pastor de jóvenes.

Respecto de la residencia de colportaje, se dio una respuesta abierta para sugerir mejoras. De las 42 respuestas recibidas, las más comunes fueron las siguientes: el 9,52 % declaró no haberla realizado aún, y se trató mayormente de alumnos de primer año; el 35,71 % aseguró que no había nada para cambiar; el 11,90 % pidió que se eliminen los requisitos de ventas o que no sean el requisito con mayor peso en la evaluación; el 9,52 % pidió que no sea obligatoria, y en un caso incluso se hizo alusión a declaraciones de Elena G. de White.¹⁰ El mismo porcentaje, un 9,52 %, solicitó que se pueda hacer en el extranjero, lo cual es posible en la actualidad.

⁸ El rol del pastor distrital básicamente consiste en atender espiritualmente a los miembros que se encuentran agrupados en iglesias y congregaciones de un territorio eclesiástico, además de evangelizar a los habitantes de ese mismo territorio.

⁹ En la actualidad, dentro de la IASD hay dos áreas en las que se puede ejercer la capellanía: en una institución educativa o en una institución de salud.

¹⁰ P. ej.: “Algunas personas que no habían recibido el consejo de Dios prepararon una propuesta, la cual fue adoptada. Esta prescribía que no debía aceptarse a nadie como ministro evangélico, a menos que primero tuviera éxito en el campo del colportaje. El Espíritu del Señor no dictó esa resolución. Fue gestada en mentes que tenían un concepto estrecho de la viña de Dios y de sus obreros. No es la obra de ningún hombre prescribir el trabajo para ningún otro hombre

Un 4,76 % solicitó aumentar el blanco de ventas. El mismo porcentaje pidió que se evalúe también a los asistentes. Algunas otras propuestas no superaron el 3 % de aceptación.

Respecto de las materias cursadas, se recibieron 41 respuestas respecto de cuáles propondrían eliminar. Un 41,46 % declaró que no quitaría ninguna materia, un 21,95 % afirmó que quitaría todos o algunos de los seminarios de crecimiento de iglesia, un 9,75 % quitaría la materia de Comunicaciones, un 4,87 % quitaría la materia de Informática y un mismo porcentaje apoyaría un nuevo plan de estudios. Un 12,18 % respondió de tal manera que evidenció su falta de comprensión de la consigna.¹¹

Respecto del énfasis que debería tener la carrera, las respuestas fueron las siguientes: un 17,85 % no cree que sea necesario dar un énfasis a ningún área, un 16,07 % solicita que se profundice la investigación bíblica y la exégesis, un 12,50 % afirma que se necesita dar más énfasis a la psicología pastoral, un 8,92 % solicita un mayor énfasis en la oratoria y la homilética, un 7,14 % en el área pastoral, un 5,35 % pide un énfasis en la administración eclesiástica. El mismo porcentaje apoya la teología sistemática y las lenguas hebreas, más específicamente el hebreo. Un 3,57 % pide un mayor énfasis en los Evangelios, y el mismo porcentaje en filosofía.

Expectativas del futuro

El 82,22 % siente certeza de haber sido llamado por Dios al ministerio, mientras que un 13,33 %, casi siempre; un 2,22 %, normalmente; y un 2,22 %, pocas veces. Por otro lado, encontramos que hay un 71,11 % que asegura estar totalmente seguro de ser pastor, mientras que un 17,78%

contrariando sus propias convicciones de lo que es su deber. Puede aconsejárselo, pero él tiene que buscar la dirección de Dios, a quien pertenece y sirve". Elena G. de White, *El ministerio pastoral* (Mountain View, CA: Pacific Press, 1995), 53-54.

¹¹ Esta falta de comprensión se puede apreciar, por ejemplo, en la respuesta del sujeto 22: "Creo que debe ser equilibrada, aunque el foco debería estar en homilética, exégesis bíblica y liderazgo eclesiástico (trato interpersonal, capacitación de miembros, manejo de reglamentos eclesiásticos)". A diferencia de la mayoría de las respuestas, este alumno no hizo una crítica a nuestro plan de estudios, sino que mencionó de manera general todas las áreas y puntualizó las que se deberían enfatizar.

admitió estar “bastante” seguro. Un 11,11 % dice que está “casi nada” convencido.

Un 88,89 % asevera estar totalmente convencido de ser licenciado en Teología. Un 11,11 % está bastante convencido. Ninguna otra opción tuvo apoyo.

Un 77,78 % está “totalmente en desacuerdo” al decir que estudia teología, pero no desea ser pastor. Es decir, este porcentaje de los encuestados asegura que estudia Teología porque desea trabajar en el pastorado. Un 13,33 % no está seguro, mientras que un 8,89% está completamente de acuerdo con esa afirmación.

Respecto del futuro lugar de trabajo, un 88,89 % asegura estar dispuesto a trabajar en “cualquier lugar y en cualquier condición”. Un 8,89 % depende de las condiciones a las que lo inviten a trabajar, mientras que un 2,22 % no desea ser empleado de la Iglesia.

Discusión

Hábitos religiosos

En lo que respecta a los hábitos religiosos, podemos llegar a dilucidar que la mayoría de los estudiantes aún no ha logrado desarrollar madurez espiritual. Solo un 36,96 % es constante en el estudio de la Biblia y la oración, aunque un 93,49 % mantiene una vida de devoción relativamente regular.¹²

Respecto de la devolución de diezmos y ofrendas, se pueden destacar varios datos curiosos. La mayoría de los alumnos son fieles dadores del diezmo más que de ofrendas (54,34 % y 36,96 % respectivamente). Sin embargo, aunque todos los estudiantes manifestaron devolver al menos en alguna ocasión las ofrendas, un preocupante 6,52 % aseguró nunca devolver los diezmos. No obstante, es posible que esto se deba a que muchos estudiantes no cuentan con un sueldo o ingreso fijo.

¹² Nótese que todas estas prácticas son consideradas como necesarias para la espiritualidad propia de un pastor. Véase John W. Fowler, *Ministério pastoral adventista* (São Paulo, SP: Editora Tempos, 1997), 76-80.

El 54,35 % de los estudiantes afirma que pocas veces o nunca ha asistido a un grupo pequeño. Entre los posibles motivos, se puede considerar que el grupo pequeño al que se asiste no tiene un propósito específico o un plan para seguir, o existe falta de identidad grupal. Es posible que se lo considere como una mera actividad social o una carga extracurricular a una carrera que tiene muchos requisitos. Debe notarse que la División Sudamericana ha decidido implementar grupos pequeños en todos los seminarios de teología. Sin embargo, los resultados muestran que este plan no se ha implementado con eficacia.

La información obtenida permite apreciar que el 63,05 % de los estudiantes de la Facultad de Teología concurren al Club de Conquistadores de forma habitual. Debe notarse que la materia Ministerios Juveniles, de primer año de la Licenciatura en Teología, exige la asistencia al Club Shekinah. Sin embargo, mientras que esta materia es de primer año, solo un 36,96 % de quienes contestaron la encuesta provienen de este año. Por lo tanto, este factor solo podría explicar poco más que la mitad de la asistencia al Club de Conquistadores. Es posible que muchos estudiantes concurren al Club por ser una práctica desde su infancia o por estar interesados e involucrados en este ministerio para jóvenes.

Respecto de la información obtenida, se puede observar que la mayoría de los alumnos eligieron las opciones “siempre” (32,61 %) y “nunca” (26,09 %). Es probable que este fenómeno se dé porque para el segundo y cuarto año de la carrera estas actividades sean obligatorias, mientras que para los de primero y tercero sean solo opcionales.

La mayoría de los estudiantes, un 52,18 %, pocas veces o en ninguna ocasión participa en actividades de servicio comunitario. Es posible que la carga horaria de las actividades curriculares, como el Club de Conquistadores y la Misión Estudiantil del Plata, absorban el tiempo de los estudiantes. En otros grupos misioneros, los estudiantes pueden desarrollar actividades para la comunidad, sin embargo, sus actividades se suelen superponer con las del Club y la Misión Estudiantil del Plata.

Se puede notar que la totalidad de los estudiantes confía en la providencia de Dios para sus vidas, con un 86,96 % que asegura estar siempre

confiado y un 13,04 % casi siempre confiado. Nadie eligió ninguna de las otras opciones.

Acerca de la lectura sistemática de los escritos de Elena G. de White, la opción más escogida fue “normalmente” (con un 30,43 %), mientras que un 41,30 % declaró que lee sus escritos pocas veces o nunca. En general, esto denota una escasa lectura de los libros de Elena G. de White. Es posible que se deba a las obligaciones de lectura de la carrera, o a la prioridad que se da a la lectura de la Biblia. Además, se debe tener en cuenta que tal vez la mayoría de los estudiantes no sabe cómo llevar un sistema de lectura equilibrado y estructurado de los libros de Elena G. de White.

Respecto del trabajo de dar estudios bíblicos, puede notarse que, aunque existen diferentes grados de satisfacción, ningún participante queda insatisfecho luego de realizar esta actividad. Esto expone de manera positiva la motivación misionera de la Facultad de Teología. Por otro lado, es importante considerar que la gran mayoría de los encuestados que participaron pertenecen a primero y a segundo año (36,96 % y 17,39 % respectivamente), por lo tanto, ninguno participó de la residencia de evangelismo personal de tercer año. Es decir, sus respuestas reflejan el trabajo realizado en la Misión Estudiantil del Plata o en sus propias iglesias locales.

La amplia mayoría afirmó que disfruta de preparar y exponer sermones (69,69 %). Solamente un encuestado respondió que son pocas las veces que disfruta tanto de preparar como de exponer sermones. Esto es interesante, ya que más allá de las habilidades evangelísticas individuales, cada alumno tendrá la necesidad de predicar en donde sea que le toque trabajar. Si disfrutan de esta tarea, tienen la posibilidad de sentirse cómodos con una parte clave de su labor pastoral. Esto habla de manera positiva de la orientación evangelística que se vive en la Facultad de Teología.

Casi un 10 % de los encuestados (8,59 %) considera que no ha crecido espiritualmente desde que comenzó sus estudios en la Facultad de Teología. Si bien no son la mayoría, no se puede dejar pasar por alto que esto representa uno de cada diez estudiantes. Esto manifiesta la necesidad de que el currículo académico aborde no solo la preparación profesional,

sino también que vele por la salud espiritual de los estudiantes.¹³ Sería interesante intensificar la figura de un capellán más cercano a los alumnos, como en las otras facultades porque, a pesar de que se está estudiando una carrera altamente ligada a la vida espiritual, esto no implica que el individuo no tenga luchas internas. Es más, tal vez estas luchas se vean intensificadas por todo lo que implica prepararse para el ministerio.

Por otro lado, el 50,00 % de los encuestados respondió que siempre creció espiritualmente desde que ingresó a la Facultad de Teología. El resto de los participantes no ha sentido un crecimiento continuo en este aspecto.

La devoción personal del estudiante ha sido lo que más ha provisto de crecimiento a su espiritualidad. En este sentido, se puede notar que es de vital importancia apartar tiempo para esta tarea. Sería conveniente preguntarse qué papel juega la Facultad de Teología en el crecimiento espiritual de los estudiantes y si el crecimiento se debe a la iniciativa del estudiante o la Facultad de Teología tiene parte en el asunto. En última instancia, podemos decir que la relación personal e individual del alumno con Dios es lo que proveerá de un crecimiento significativo. Se puede manifestar que el crecimiento espiritual está más vinculado con factores internos que externos.

Es notable considerar que el servicio a los demás a través de la labor misionera fue uno de los puntos que menos influyeron en el crecimiento espiritual del alumno. Tampoco la capellanía influyó notoriamente en ellos.¹⁴

¹³ Es posible que este resultado manifieste la necesidad de contar con una materia de formación espiritual en el currículo de la carrera. Investigaciones anteriores han demostrado que aquellos seminarios que cuentan con materias de formación espiritual poseen estudiantes con mayor espiritualidad. Véase Jo Ann Deasy, "The impact of seminary on the spiritual lives of students". *In Trust* 28, n.º 2 (2017): 28-29.

¹⁴ Eduardo Viera Camargo escribe: "... o objetivo mais elevado de uma escola adventista deve ser o preparo de seus alunos para a eternidade. E compete ao Capelão, como responsável pelas atividades religiosas da escola, ser o primeiro a buscar alcançar tal objetivo". "A Influência da Capelania no Crescimento Espiritual da Escola" (tesis de maestría, Universidad Adventista del Plata, 2007), 77. La falta de menciones a la capellanía podría manifestar que los estudiantes no consideran que esta cumpla su función hacia ellos.

Se puede hacer un llamado de atención a lo que genera la escuela sabática en la vida espiritual de los encuestados, ya que no se considera significativa la influencia de esta área de la Iglesia. Se puede invitar a generar ideas que contribuyan a una mejoría en la escuela sabática.

Por último, es importante destacar que el culto familiar ha sido uno de los factores más importantes en el desarrollo espiritual del estudiante.¹⁵ Considerando que la mayoría de los estudiantes está lejos de sus familias, ¿cómo puede ayudar en este aspecto la Facultad de Teología?¹⁶

Hábitos personales

Con respecto a la autoexigencia, es posible observar que esta pregunta se ha respondido de manera equilibrada. En general, los resultados son buenos, ya que algunos estudios revelan que ser autoexigente y perfeccionista no es muy saludable para una persona. En 1980, en un artículo publicado en la revista *Psychology Today*, David D. Burns, profesor asistente de Psiquiatría en la Escuela de Medicina de *Pennsylvania University*, definió a los perfeccionistas como aquellas personas “cuyos estándares están fuera del alcance o de la razón, que se enfocan compulsiva e incansablemente hacia metas imposibles, y que miden su propio valor enteramente en términos de productividad y cumplimiento de objetivos”.¹⁷ Según el especialista, el perfeccionismo es una actitud “muy extendida” en la sociedad, “que responde a un fenómeno cultural que es reforzado por diversos

¹⁵ Este aspecto armoniza con investigaciones previas acerca del rol del culto familiar no solo en la espiritualidad, sino también en la vocación ministerial de los estudiantes de Teología. Véase Barbara G. Wheeler, “On our way: A study of student’s paths to seminary”, *Auburn Studies* 17 (febrero de 2014): 10.

¹⁶ Algunos autores han observado que es necesario que los seminarios planifiquen maneras específicas de estimular la espiritualidad en sus estudiantes para que mantengan su fe y puedan satisfacer las necesidades espirituales de sus futuros feligreses. Véase Bruno Vertallier, “A Design for Spiritual Formation During the Academic Life of the Adventist Seminary Students at Collingessous-Saleve, France” (tesis doctoral, Andrews University, 1993), 54-60 y Brent Laytham, “Let us Pray: Classroom Worship in Theological Education”, *Teaching Theology and Religion* 13, n.º 2 (2010): 110-124.

¹⁷ David D. Burns, “The Perfectionist’s Script for Self-defeat”, *Psychology Today* (noviembre de 1980): 34.

factores, como los medios y las creencias religiosas”.¹⁸ El autor continúa afirmando:

El problema es que quienes buscan la perfección en su vida muchas veces deben pagar altos costos, tales como deterioro en su salud, un pobre auto-control, relaciones personales conflictivas y una baja autoestima, además de ser vulnerables a padecer diversos trastornos del estado de ánimo...¹⁹

Respecto al consumo de videojuegos, debe notarse que los estudiantes de Teología están notablemente debajo del promedio nacional. Según datos del portal de noticias *Infobae*, en Argentina un 37 % de los usuarios de entre 12 y 34 años, en promedio pasa entre 4 y 6 horas por día en esta actividad. El 51 % de los usuarios está frente a la pantalla entre 2 y 3 horas.²⁰ Ahora, si bien puede ser un pasatiempo, el uso excesivo termina generando dependencia y necesidad de estar frente a una pantalla y esto roza con la tendencia a lo adictivo. Por lo tanto, por medio de estos resultados, se puede llegar a la conclusión de que la mayoría de los estudiantes no pasa tiempo en videojuegos y, comparando los resultados con el promedio de la sociedad argentina, su consumo de ellos es notablemente bajo. Aquí también cabe considerar que es altamente probable que el alumno de la Facultad de Teología dedique más tiempo que el que informó en la encuesta, por algunas señales que empíricamente pueden advertirse.²¹

La pregunta 31 buscaba determinar el consumo de películas por parte de los estudiantes de Teología. Es interesante que una de las plataformas más conocidas y utilizadas en Argentina tiene un total de 32 600 horas de contenido. Haciendo el cálculo, podría estar el usuario más de 4 años frente a una pantalla, ya que 1 año tiene 8760 horas.²² Estos datos demuestran que vivimos en una sociedad que consume mucho contenido virtual.

¹⁸ *Ibid.*

¹⁹ *Ibid.*

²⁰ “Adicción a los videojuegos: el 37 % de los usuarios argentinos pasa entre 4 y 6 horas por día frente a la pantalla”. *Infobae*, 21 de agosto de 2018, <https://www.infobae.com>.

²¹ Por ejemplo, el incumplimiento en las fechas establecidas para la entrega de trabajos prácticos o bajo rendimiento académico para alumnos solteros que se dedican exclusivamente al estudio.

²² “¿Cuánto tiempo necesitas para ver el catálogo de Netflix al completo?”, *ABCPlay*, 29 de mayo de 2019), <https://www.abc.es>.

En nuestra facultad, la encuesta reveló que un 28,89 % de los estudiantes no dedica tiempo a ver películas, pero, a diferencia de los datos de los videojuegos, aquí hay mayor cantidad de estudiantes que está utilizando su tiempo frente a una pantalla. Un 64,44 % dedica tiempo algunos días de la semana a esta actividad, lo cual tal vez exprese actividades como ver una película el fin de semana entre amigos o para acompañar una cena. Una minoría del 4,44 % está frente a la pantalla hasta una hora por día mirando contenido y un 2,22 % está más de dos horas al día. Que estos números sean considerablemente bajos puede explicarse en la falta de tiempo libre durante esta etapa de estudios universitarios, dado que se necesita organización para lograr objetivos y tener un buen rendimiento académico.²³

Apoyo espiritual y psicológico

Aquí se puede percibir que en general hay poca disposición del alumno a buscar ayuda de personas con las cuales no tiene una gran confianza. Siendo que es evaluado anualmente por los profesores, es altamente probable que el alumno no sienta la confianza suficiente de abrir su corazón para pedir ayuda por algún problema personal, ya que podría ser expuesto por el profesor en la evaluación y de alguna manera incidir en las posibilidades de ser invitado a trabajar para la IASD.²⁴ También podría influir en la confianza que genera el compañero que día a día vive las mismas dificultades. También resulta preocupante que un 24,45 % de los entrevistados nunca o pocas veces siente confianza en hacerlo con alguien. Posiblemente son los que guardan la situación para sí o no superan el miedo de compartir lo que les pasa con otra persona.

Entre las razones posibles por las que los estudiantes de la Licenciatura en Teología no recurren a sus profesores, podría agregarse el posible prejuicio de que el estudiante de Teología no debiera tener problemas

²³ Estudios anteriores han concluido que el consumo excesivo de medios audiovisuales tiene efectos negativos en la espiritualidad personal. Véase Jesús Alberto Fernández Martínez, “Efectos del uso frecuente de internet sobre la vida espiritual de los estudiantes de la Universidad de Montemorelos” (tesis doctoral, Universidad de Montemorelos, 2012), 118-119.

²⁴ Jard de Ville, *El manual del pastor sobre las relaciones interpersonales*, Ediciones Ministeriales 3 (Silver Spring, MD: Asociación Ministerial de la Asociación General de los ASD, 1998), 104-107.

espirituales y, por lo tanto, le resulta vergonzoso tenerlos.²⁵ También es posible que exista miedo de recurrir a un profesor y ser expuesto o juzgado por su situación. Otras posibilidades incluyen los casos en que los alumnos no encuentran una manera de acercarse o disponibilidad de parte de un profesor.

Casi la mitad de los encuestados respondió que nunca siente confianza en recurrir al gabinete psicopedagógico. Según las etapas del desarrollo psicosocial de Erikson, entre los 13 y los 21 años los jóvenes tratan de discernir qué actividades son adecuadas para su edad y cuáles se consideran “infantiles”. Buscan un compromiso entre lo que ellos esperan de sí mismos y lo que su entorno espera de ellos. Para Erikson, completar esta etapa con éxito supone terminar de edificar una base sólida y saludable para la vida adulta. Por lo anteriormente mencionado, interpretamos que es altamente probable que una cantidad significativa de los estudiantes sienta cierto grado de orgullo y prefiera arreglarse por sus medios, y que entienda que esto es lo esperable para un adulto. En la etapa de los 21 a los 39 años, de acuerdo con el desarrollo psicosocial de Erikson, los adolescentes se convierten en adultos jóvenes.

Cuando esta nueva etapa comienza, la confusión entre identidad y rol se termina. En los adultos jóvenes, todavía suele ser una prioridad importante la de responder a los deseos del entorno y de esta manera “encajar”. Sin embargo, también es una etapa en la que se empiezan a trazar determinadas líneas rojas de manera autónoma: aspectos que la persona no estará dispuesta a sacrificar por contentar a alguien. También podríamos agregar que al hacer esta encuesta solamente a teólogos no muchos sentirían comodidad y en consecuencia tendrían ciertos prejuicios de ir a atenderse con un psicólogo o un asistente pedagógico, por temor en demostrar de que algo no anda bien en ellos.²⁶

²⁵ Algo similar podría suceder a los pastores en ejercicio. Véase Jorge A. Iuorno, “La satisfacción laboral y el desgaste emocional en los pastores de la Unión Austral” (tesis doctoral, Universidad Peruana Unión, 2007).

²⁶ Existen varios factores identificados en la percepción del apoyo terapéutico profesional en estudiantes de Teología que pueden explicar esta tendencia. Véase Philip A. Coyle, “Seminary students’ attitudes toward professional Christian counseling”, *The Theological Educator* 55 (1997): 113-120.

La Capellanía de la Universidad Adventista del Plata brinda, entre otros servicios, la consejería y la contención espiritual a los estudiantes. Más de la mitad de los encuestados (51,11 %) jamás sintió confianza en recurrir a este departamento y solamente un 15,55 % de los entrevistados refiere acudir a la Capellanía con cierta frecuencia. Es altamente probable que estudiantes de otras carreras se sientan cómodos de acudir a los capellanes; claramente, no sucede lo mismo con los estudiantes de Teología. Es posible que esto se deba al “mito” de que los estudiantes de Teología no pueden tener problemas espirituales, ya que serán los futuros líderes de la Iglesia de Dios. Debe notarse también que durante 2019 no hubo un capellán asignado a la Facultad de Teología. Por otro lado, los pastores consejeros son elegidos para atender un cierto curso o año, lo que hace que los alumnos cambien de profesor consejero cada año. Es probable que, a los fines de lograr un mayor conocimiento mutuo y confianza, resultara mejor que los profesores consejeros trabajaran con una determinada cohorte desde el inicio de la carrera hasta el final.

Percepción de la educación recibida

A los estudiantes se les consultó respecto de su percepción en cuanto al arancel universitario. En un análisis de costo regional, se encontró que el valor de cada moneda nacional influye en el costo real del arancel, lo cual a su vez es uno de los factores que promueve la llegada de estudiantes extranjeros a los seminarios. Por esa razón, en los seminarios de Bolivia y Argentina hay más presencia de alumnos brasileños. Para tener una idea de la relación del valor de la cuota mensual de la Licenciatura en Teología en distintos países de Sudamérica, se buscó establecer como valor de referencia el sueldo mensual de un pastor ordenado en actividad. De esta manera, se encontró que en Perú representa un 34 % del sueldo de un pastor; en Argentina, un 32 %; en Chile, un 30 %; y en Brasil, un 25 %. Si el análisis se hace sobre la base del dólar, la cuota mensual de la Licenciatura en Teología en mayo de 2020 rondaría los U\$ 150, y resultaría significativamente más barata que las otras tres sedes analizadas.

Más de la mitad de los alumnos está mayormente de acuerdo con el costo que implica la facultad y, si agregamos los que están totalmente de

acuerdo, se llegaría casi a un 70 %. Es necesario profundizar en futuras encuestas las razones por las cuales algunos estudiantes no están de acuerdo con el valor del arancel.

En lo que respecta a las evaluaciones anuales que reciben los estudiantes, los resultados son relativamente equilibrados en la preferencia de las respuestas. Un 24,44 % considera que la evaluación siempre es de utilidad. Sin embargo, habría que considerar que varios de los que eligieron esta opción pueden haber sido estudiantes de primer año, quienes, a la fecha de este estudio, aún no han recibido el primer retorno de sus docentes, por lo que esta respuesta podría estar basada más en expectativas que en la experiencia propia. Otro 24,44 % se muestra casi completamente de acuerdo. Es posible que esto se deba a que no quedaron satisfechos con algún aspecto en particular en alguna de sus devoluciones. Un 31,11 % de los encuestados cree que las evaluaciones suelen ser de utilidad con regularidad, pero no muestra evidentemente afecto por el sistema de evaluación. Un 13,33 % cree que la evaluación pocas veces es de utilidad, lo que podría estar subordinado por los resultados propios que pueden haber recibido o por las referencias que algún otro estudiante les puede haber indicado. No se puede dejar de observar que al menos un 6,67 % señala que la evaluación jamás le ha sido de utilidad, lo que podría estar relacionado con la frustración por los resultados recibidos o por la insatisfacción con el proceso y los criterios a partir de los cuales se lleva a cabo el procedimiento.

Si se quisiera justificar la relevancia del procedimiento, se podría citar a Hardy, quien explica:

... lo que debe mostrar el seminario es que los mismos [estudiantes] no pueden ser convertidos en pastores o evangelistas. Lo que la cátedra debiera realizar es: ayudar a mejorar sus dones como pastores y maestros bíblicos mediante un proceso de “evaluaciones” y “motivaciones”.²⁷

Es importante destacar cómo el autor fundamenta la importancia de diferenciar estas “evaluaciones” y “motivaciones” de las diferentes

²⁷ Steven A. Hardy, *La excelencia en la educación teológica: entrenamiento efectivo para líderes eclesiales* (Carlisle: Langham Global Library, 2016), 103.

carreras. Sin embargo, los resultados arrojados dan lugar para preguntarse si, a la vista de los estudiantes, el proceso llevado a cabo en este tipo de evaluación es precisamente efectivo para aplicar principios de reparación bíblica sobre el educando. Esto se debe a que algunos podrían considerar que el hecho de que se hable de ellos, sin ofrecerles de manera oportuna (en tiempo y forma) indicaciones u orientaciones para mejorar, podría ser motivo de angustia más que de contribución porque la evaluación no respondería a un objetivo parcial y sistemático, sino más bien a un evento que ocurre cerca de la culminación del período académico anual. Podría ser observado por algunos docentes como una preparación del educando para el ambiente administrativo del trabajo pastoral. Sin embargo, habría que preguntarse también si tal método está siendo efectivo entre los actuales pastores, y si tiene una respuesta más positiva que la obtenida en el presente estudio.

Morales afirma que se ha de tener en cuenta que la evaluación como herramienta del proceso de enseñanza-aprendizaje debe considerar diferentes factores a la hora de aplicar los criterios que la componen, pues en sí misma puede contener “muchos temas, aspectos problemáticos distintos; hay cosas que las tenemos claras y otras no tanto”.²⁸ Esto varía entre “intereses distintos... las situaciones personales pueden ser distintas, como son distintas las asignaturas y son distintos los alumnos según cursos y carreras”.²⁹ Por esto, sería oportuno consultar a los estudiantes qué aspectos específicos de la evaluación creen que podrían ser mejorados.

Al preguntárseles acerca de su percepción de los profesores de la Facultad, la mayoría de los estudiantes declararon que siempre (34,78 %) o casi siempre (30,43 %) los consideran como una inspiración para su vocación. Sin embargo, una minoría significativa no ha elegido estas opciones, lo cual puede reflejar que, en los últimos años, no hubo una relación muy cercana entre profesores y alumnos. También es posible que consideren su relación con los profesores de una manera plenamente académica y no esencialmente espiritual. Sin embargo, el Seminario Adventista

²⁸ P. Morales Vallejo, *La evaluación académica: conceptos y planteamientos básicos* (Bilbao: Publicaciones de la Universidad Deusto, 2000), 9.

²⁹ *Ibid.*

Latinoamericano de Teología afirma la necesidad de la formación personalizada de los estudiantes y la necesidad de contar con profesores que sean modelos para seguir.³⁰

En referencia a las preguntas relacionadas con la residencia de colportaje, las respuestas permiten llegar a varias conclusiones. Una de las mayores preocupaciones de los estudiantes a la hora de realizar la residencia es el monto fijo que se estipula de compra de libros para lograr aprobar la residencia. El requisito determina una compra mínima de un cuarto de beca de la carrera de la Licenciatura de Teología, en lo que una gran parte de los alumnos concordaron que al esforzarse para lograr ese monto estipulado primero pierden el deseo de poder disfrutar del aprendizaje de la residencia y, en segundo lugar, la residencia se termina enfocando en lo comercial en lugar de hacerlo en lo espiritual.

De la misma manera, los alumnos observaron que es necesario enfatizar el trabajo en conjunto con las iglesias a las cuales son destinados, ya que muchas veces llegan y se van sin haber podido integrarse a la dinámica de la iglesia local. En cambio, se espera que la tarea de un colporteur impacte la vida de cada persona para poder acercarla a Cristo, lo que incluye al miembro de la iglesia local.

Hubo observaciones también acerca de la extensión de tiempo de la residencia (que consiste en 14 semanas y puede llegar a contemplarse en 12 si el alumno tiene que rendir finales). Estos requerimientos reducen a pocos días la posibilidad de compartir un tiempo con la familia luego de un cuatrimestre académico, ya que para cumplir el requisito de la residencia en publicaciones y además con los tiempos de clase en el seminario, el alumno prácticamente estaría terminando las clases para ir a colportar y cuando termina de colportar vuelve a las clases.

Además de estos temas, otro aspecto para considerar es el de aquellos estudiantes que ya han realizado campañas de colportaje anteriormente. Algunos inclusive fueron colportores permanentes, pero al llegar a la

³⁰ Cf. Juan Millanao Orrego, "An Evaluation of the Concept of Seminary in Mission with Reference to the Latin American Adventist Theological Seminary" (tesis doctoral, Andrews University, 1992), 96-99.

carrera se les exige nuevamente realizar esta actividad, con la diferencia de que ahora tienen una familia a la que cuidar o un trabajo fijo al que deberán renunciar. El peso de la familia es significativo, pues los afectados no desean dejarlas detrás, pero llevarlas consigo implica una carga económica extra.

Como conclusión, pudimos percibir desacuerdos de parte de los estudiantes en varios aspectos de la residencia de colportaje. Un 11,90 % solicitó que se elimine la residencia o los requisitos de venta. Sin embargo, un 35,71 % asegura que no hay nada para cambiar. En general, existe un apoyo por mantener la residencia de colportaje como requisito, teniendo en cuenta las acotaciones mencionadas anteriormente, ya que algunos vienen a estudiar sin haber pasado por esta experiencia que, hay que reconocer, es altamente valiosa.

Cuando se les consultó a los estudiantes acerca del currículo de la carrera y de la relevancia de las materias, se pudo observar que existe un descontento significativo en relación con los seminarios de crecimiento de iglesia (21,95 %). El motivo más señalado está en la irrelevancia de la materia, que ocupa demasiado tiempo de la carga horaria, y, en la mayoría de las veces, tiene temas repetitivos y no aporta nuevos contenidos. También se sugirió que estas materias sean optativas.³¹

Al preguntárseles cuál debería ser el énfasis de la carrera en Teología, se recibieron varias respuestas. La pregunta requería una respuesta abierta y de expresión libre, y se enfocaba en el énfasis del nuevo plan curricular de la Licenciatura de Teología. Debe señalarse, sin embargo, que, si bien la mayoría de los encuestados comprendieron la intención de la pregunta, un número de ellos pareció entender que ella se refería a si un plan curricular en términos generales debería tener algún énfasis en particular. También, el curso de los alumnos encuestados puede haber constituido un sesgo, ya que predominaron algunas respuestas de materias cubiertas mayormente en años avanzados de la carrera, como investigación, psicología pastoral y prácticas afines con las residencias.

³¹ En este sentido, cabe señalar que en el nuevo diseño curricular que se implementará en el futuro, ya está contemplado eliminar los seminarios de iglesia, que son ocho en total, e invertir esas horas en nuevas materias o agregar horas a otras asignaturas.

Hechas estas dos observaciones, se pueden realizar otras en relación con el plan de estudios y cómo este es percibido por los alumnos. En primer lugar, es importante notar que hubo un alto porcentaje de encuestados que no consideraron necesario cambiar absolutamente nada del plan de estudios, lo cual habla del grado de satisfacción.

Por otro lado, la encuesta arrojó porcentajes idénticos y abogó por las ramas teóricas y las aplicadas, lo cual parece sugerir que el actual plan de estudios está balanceado. En la categoría de las ciencias interdisciplinarias, los énfasis más requeridos fueron psicología y filosofía. En lo que respecta a los idiomas, una minoría mencionó que debía reforzarse el estudio del hebreo. En contraste, ninguna respuesta mencionó el griego bíblico.

Cuando las respuestas de los estudiantes son comparadas con el nuevo plan curricular de la carrera, encontramos notables similitudes.

Por un lado, se percibe un énfasis fuerte en la rama de la teología aplicada. Ejemplo de esto son las materias Formación Espiritual del Pastor, Discipulado Cristiano, Pastoral Educacional y Hospitalaria, Predicación Bíblica, Práctica Pastoral Integradora y Servicio Social Comunitario. Esto contesta a las expectativas de los alumnos inclinados hacia una teología aplicada. Pero al mismo tiempo, son eliminados los seminarios de crecimiento de iglesia.

También se descubre que hay énfasis en la psicología, a beneficio de aquellos alumnos que manifestaron más interés en esta disciplina. Ejemplo de esto son las materias Psicología del Desarrollo y Psicología General. Para el área filosófica, se incluye la asignatura Filosofía y Cristianismo.

La teología sistemática fue reforzada con materias como Doctrina de la Salvación, Doctrina de Dios, Doctrina del Ser Humano, Doctrina de la Iglesia y Doctrina de la Vida Cristiana. Finalmente, se puede decir que, tal como requerían varios encuestados, la exégesis bíblica tomará protagonismo en las materias Exégesis del Antiguo Testamento y Exégesis del Nuevo Testamento.

Prospectos del futuro

Por último, se les preguntó a los estudiantes acerca de la seguridad en su llamado y sus proyecciones hacia el futuro en el área ministerial y pastoral.

Claramente, la gran mayoría que contestó a esa pregunta tiene convicción en todos los momentos de su llamado al ministerio pastoral (82,22 %). Son pocos los que tienen alguna duda en cuanto a su llamado (17,77 %). Es posible que, para algunos, la forma en que recibió el llamado haya sido por medio de una convicción interna que se desarrolló a lo largo del tiempo, en medio de pruebas y desafíos; que otros hayan sentido un fuerte deseo de estudiar Teología y, eventualmente, ejercer como pastores; mientras que algunos pueden haber escuchado una voz audible como proveniente de Dios diciéndoles que siguieran ese camino.

Cuando se les consultó a los estudiantes si estaban convencidos de convertirse en pastores, nos encontramos con un 71,11 % que afirmó estar completamente convencido, y un 28,89 % que afirmó tener dudas. Al hablar del ministerio pastoral, se entiende que este no es un trabajo común, hablando de profesión, sino más bien una vocación ejercida por la creencia de un llamamiento divino.³² Dentro de la facultad, los estudiantes se están preparando para servir a Dios en, principalmente, como se espera, el ministerio pastoral. Ahora, hay un 28,89 % que no está tan convencido de serlo. Dividiendo, de este total, hay un 11,11 % que no está para nada convencido. Esto nos genera la siguiente incógnita: ¿qué están haciendo en un seminario si no ejercerán el ministerio? Pero se podría contestar en el siguiente punto de la encuesta.

La información obtenida en las respuestas muestra que no todos los que estudian quieren ser pastores, pero que el 90 % sí aspira a terminar la Licenciatura. Esto podría ser explicado por el deseo de terminar la carrera indiferentemente de servir o no a la Iglesia enfocados en alcanzar conocimientos y un título universitario; o por el interés de los estudiantes de servir a Dios en otras áreas. Por ejemplo, esto puede ser como profesor,

³² Walter Alaña, "Componentes esenciales del perfil del pastor adventista en el contexto del siglo XXI" (tesis de maestría, Universidad Peruana Unión, 2018), 1.

capellán o editor. No obstante, un 11,11 % no está convencido de terminar la Licenciatura. Posiblemente, a la luz de los datos anteriores, estos estudiantes terminarán eligiendo otra profesión en la cual trabajar.

Al preguntarles acerca de su deseo de entrar al pastorado, nos encontramos con que una amplia mayoría está de acuerdo con esa afirmación. Esto se debe, probablemente, a que la motivación general de los estudiantes de Teología en los seminarios adventistas tiene una orientación concentrada en el ministerio pastoral. No obstante, un 22,22 % de los encuestados no apunta directamente a este objetivo. El 8,89 % no tiene ninguna intención de acceder a esta área de trabajo ministerial, mientras que un grupo de 13,33 % no tiene claras sus aspiraciones aún. Esto podría deberse a que existen otras áreas donde los teólogos se desempeñan, por ejemplo, administración, contaduría, capellanía, educación, investigación y evangelismo, entre las más recurrentes. Otro de los factores que pueden incidir es la percepción que los estudiantes tienen sobre el trabajo pastoral. Por ejemplo, la preocupación por los constantes traslados (y las ocurrencias arbitrarias que podrían motivarlos), la vida familiar, la adaptación de los hijos, la lejanía con los amigos y familiares, la soledad implícita en este tipo de trabajo, la estabilidad laboral de las esposas y su desarrollo social-personal, la cantidad de sueldo, el interés por la formación académica de posgrado, etc.³³

Por otro lado, según datos de la evaluación externa de 1996 realizada por la CONEAU,³⁴ la Facultad de Teología registró la menor tasa de retención para todas las cohortes, lo cual parece relacionarse con el hecho de cursar hasta el cuarto año de la Licenciatura en Teología Pastoral y no seguir con el quinto y último año. Esto es así debido a que a esa altura de la carrera los alumnos cumplían con los requisitos de la Licenciatura del Seminario Latinoamericano de Teología, con lo cual podían obtener dicho

³³ Chek Yat Phoon y Sally Lam-Phoon, "The Pastor as a Person", *A Guide to Effective Pastoral Ministry*, ed. por Steve D. Cassimy, Abraham J. Jules y Nikolaus Satelmajer (Boise, ID: Pacific Press, 2009), 1-10.

³⁴ Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU), *Informe final: evaluación externa Universidad Adventista del Plata* (Buenos Aires: Ministerio de Cultura y Educación, 1998).

título y lograban un más rápido acceso al ejercicio de sus vocaciones. Lo que quiere plasmar este informe es un déficit de egresados en comparación con los ingresados a los seminarios. Esto resalta la sofisticada selección de los estudiantes y los diferentes procesos que ellos experimentan a lo largo de la carrera. Córdoba aclara al respecto: “Todo estudiante que se prepara en la universidad con el fin de llegar a ser un profesional quiere tener la seguridad de que lo que llegue a realizar le proporcione la satisfacción al realizarlo”.³⁵ Esto tendría que ser considerado por quienes deciden abordar un tipo de trabajo complejo y tan dependiente de distintos factores que suelen ocasionar cambios.

Un argumento que podría ser considerado respecto a quienes no desean participar en el ministerio pastoral podría ser que los graduados de Teología salen más preparados para mantener iglesias que ya existen, más que para realizar labores exploratorias con otras direcciones y orientadas a la expansión.³⁶ Forzarse a trabajar así no aportaría a la felicidad ni a la satisfacción del ministro, y tampoco lo conduciría al éxito.³⁷ Puede ser que la minoría que no aspire a trabajar como pastor tenga en consideración la afirmación de Canclini, que afirma que “el ministerio de servicio integral abarca más que el ministerio pastoral propiamente dicho”.³⁸

A esto se podría agregar que hay algunos impedimentos para comprender el llamado del pastor, esto es, que “la imagen que el mundo, no Dios, tiene del pastor y de su papel en el mundo, social y económicamente” ha influido en el concepto del llamado para ser ministro.³⁹ Por todo esto, se podría decir que hay quienes estudian Teología motivados por elementos que trascienden a la función pastoral, quizás motivados por el fuego inicial del llamado al servicio, canalizado en trabajo misionero

³⁵ Oscar C. Córdoba, “Estudio exploratorio de la percepción de estudiantes de teología de UAP acerca del pastorado y las modificaciones que se producen en el transcurso de la carrera” (tesis de licenciatura, Universidad Adventista del Plata, 2002), 7.

³⁶ H. P. Torres, *Liderazgo: ministerio y batalla* (Nashville, TN: Betania, 1997), 7.

³⁷ *Ibid.*, 20.

³⁸ Canclini, Santiago, *¿A quién enviaré?: el joven cristiano y la vocación ministerial*. (Buenos Aires: Junta Bautista de Publicaciones, 1963), 68.

³⁹ L. Lavender y J. H. de Smith, *Los pastores también lloran* (El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 1991), 19.

abnegado o por disconformidades con el ejercicio pastoral actual, que no lo hace un entorno al que desean aspirar en su trabajo como ministros. Otro factor que podría influir podría ser la inseguridad de tener una salida laboral al momento de graduarse. Como ejemplo, mencionamos que en 2019 se graduaron 21 alumnos de la Unión Argentina como Licenciados en Teología y, a la fecha, 9 de ellos han sido invitados a trabajar para la IASD en Argentina.

A partir de los resultados, se puede decir que la gran mayoría de los encuestados expresa plena disposición para ejercer funciones en donde sea que la Iglesia disponga de sus servicios. Daría lugar a preguntarse cuáles serían las condiciones que algunos observaron antes de tomar la decisión de participar en el servicio pastoral, ya que algunos encuestados mostraron una disposición selectiva. Por otro lado, se puede decir que solo una minoría no tiene aspiraciones para ser contratado como empleado de la Iglesia. Esto puede deberse a que hay otras áreas de trabajo donde el teólogo podría desempeñarse o sencillamente porque no se valora el trabajo pastoral como un llamado exclusivo para el servicio, ya que, en la mayoría de los casos, esta suele ser el área de trabajo preponderante antes de acceder a otro cargo como empleado.

Este resultado podría estar dado por la recurrente tendencia de los ministros a mostrar disposición para desarrollar las labores pastorales en cualquier entorno que se les asigne. Sería lógico percibir esta disposición como un medio de comprobación del llamado ministerial. Sin embargo, habría que tener en consideración que las condiciones de trabajo administrativo a veces llegan a ser tan extenuantes para los pastores, lo que resta tiempo para la aplicación de dones y pasión vocacional, que hay quien llega a “sentirse frustrado y desconectado con su llamado”.⁴⁰ Esto hace que haya un bache entre los ideales que lo llevaron al seminario y la realidad cotidiana del ministerio pastoral.

Esto nos permite visualizar la importancia de la vocación pastoral que buscará resaltar los aspectos positivos del ministerio y minimizará

⁴⁰ Jonas Arrais, *Se busca un buen pastor: las características, aptitudes y actitudes que todo líder de iglesia efectivo necesita poseer* (Florida Oeste, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2012), 13.

sus sombras. Es apropiado señalar una postura pastoral al respecto, que dice que “la organización eclesial establecida [...] da la bienvenida a quienes se acercan a ella con el noble propósito de asistir en su elevada vocación evangelizadora [...] movido por el Espíritu de Dios, se acerca a la misión para servir con humildad”.⁴¹ Es decir, dado el resultado positivo y mayoritario de los interesados para “ir a trabajar a cualquier lado donde lo llame la Iglesia”, da indicios de una vocación elevada al ministerio pastoral.

Una de las afirmaciones más influyentes y recurrentes que suele repetirse desde la Iglesia a los seminarios teológicos es que “el pastor estará llamado a dejar a sus seres queridos, no poseer una casa propia... no estar en forma estable en algún lugar, siempre sujeto a cambio”.⁴² Esto podría ser, en cierta medida, un potenciador de la actitud de los estudiantes a servir en cualquier lugar. No obstante, en su estudio, Peto identifica como una actitud neutral (no negativa) el hecho de que futuros teólogos consideren viable trabajar fuera de la organización de la Iglesia, lo que podría ampliar la visión sobre el ministerio pastoral.⁴³ Dado esto, no se debiera considerar de manera pesimista el hecho de que haya estudiantes que no vean el ministerio pastoral como una opción de preferencia, pues estas divergencias pueden contribuir al desarrollo de las labores evangelísticas de la Iglesia y completar la obra de la predicación.

Al revisar las preferencias sobre el futuro puesto de trabajo, podemos dilucidar diversas tendencias que definirían, además, la inclinación referida a la vida pastoral. Más del 60 % elige, como opción viable, el trabajo en el distrito pastoral (este resultado podría demostrar la vocación inicial con la que el estudiante ingresa al seminario). Por otro lado, se presenta

⁴¹ Edgardo D. Iuorno, “Aspectos teológicos y operativos de la disidencia adventista”. En *El aula de Cristo: antología de estudios teológicos y pastorales*, ed. por Edgardo D. Iuorno, 8-34 (Paraná, Entre Ríos: Descubra Ediciones, 2019), 32.

⁴² Córdoba, “Estudio exploratorio de la percepción de estudiantes...”, 67.

⁴³ Adrián M. Peto, “Incidencia del estilo parental y la actitud del padre-pastor hacia la obra sobre la elección del hijo/a de servir en la estructura misionera organizada de la Iglesia Adventista” (tesis de licenciatura, Universidad Adventista del Plata, 2006).

una inclinación similar hacia el área de docencia (más del 40 %),⁴⁴ y no tanto así al de capellanía (el 35 %). Claramente, se observa que el área de colportaje y de redacción de publicaciones (11 % en ambos casos) no resultan en una preferencia significativa. También se puede discernir que, al ser una respuesta con más de una selección, el estudiante está perfilando más de una opción de trabajo porque entiende que durante el proceso de estudios y posiblemente en el período efectivo de trabajo, tendrá que cambiar de orientación para adaptarse al hecho de tener que estar disponible para más de un área de trabajo. En este sentido, se puede señalar que sería valioso que la Facultad de Teología pudiera diseñar estudios teológicos combinados con otras carreras para producir así distintas orientaciones.⁴⁵

Un planteamiento interesante que podría influir en la percepción que los estudiantes tienen acerca del trabajo que desean hacer, para contribuir al funcionamiento de la Iglesia, podría enmarcarse en el pensamiento de que lo que “constituye un llamado varía con cada individuo”.⁴⁶ Esto podría reforzar la idea de que los diversos dones que da el Espíritu Santo pueden llegar a manifestarse en distintas áreas y formas de trabajo ministerial. Puede ser también que algunos hagan variadas interpretaciones de lo que significa la frase “Para ser un pastor verdadero, los pastores deben ministrar como Cristo ministró”.⁴⁷ Esto, debido a que el ministerio de Jesús planteó diferentes facetas del trabajo misionero, con lo cual mostró que el ministro de la verdad no está condicionado a ejercer en una sola área de trabajo.

Una tendencia ya estudiada anteriormente por Córdoba es el interés decreciente por participar en áreas diversas del ministerio. Aparentemente,

⁴⁴ Investigaciones anteriores sugieren que el número de estudiantes de Teología con aspiraciones educativas no suele superar el 15 %. Véase Jo Ann Deasy, “What do seminary graduates want to do with their degrees?”, *In Trust* 30, n.º 3 (2019): 20-21.

⁴⁵ Por ejemplo, se podría combinar la Licenciatura en Teología con enfermería, música, contador, psicología, docencia, etc. Esto también permitiría que el alumno de la Facultad de Teología en caso de no recibir un llamado para desempeñarse como pastor, pudiera tener herramientas para ejercer otra profesión.

⁴⁶ Lavender y Smith, *Los pastores también lloran*, 19.

⁴⁷ Asociación Ministerial de la Asociación General de la IASD, *Guía para ministros adventistas del séptimo día* (Florida Oeste, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2010), 22.

la falta de interés comprobada en esos años por el autor ha cambiado debido a que ahora se presenta más preferencia por la docencia y la capellanía, no así por áreas como la preceptoría o la administración. Esto podría estar relacionado con los cambios generacionales que influyen en la sociedad cristiana moderna. Ahora pareciera ser más atractivo para los estudiantes ejercer cargos vinculados con la docencia que con la administración o la contaduría.

Se debería tener en cuenta, además, que muchas de las áreas de trabajo actuales de los pastores cuentan con cierto estigma social debido a las observaciones particulares que algunas personas han hecho sobre las tales. Esto podría incidir en que cierta cantidad de estudiantes se muestre más interesado en algunas áreas por sobre otras. Algunas de estas preferencias podrían estar restringidas también por el hecho de que algunos estudiantes siguieran un modelo o referente que impactó su vida personal, ya sea un pastor, un evangelista, un capellán o un misionero, entre otros.

Conclusiones

Debemos reconocer que hay una limitación en una encuesta de estas características y es que las respuestas son autorreferenciales y no pueden ser contrastadas con una investigación más objetiva. De todas maneras, resulta valiosa para tener una idea de las tendencias en el pensamiento del alumno sobre los aspectos en los que fue indagado.

En cuanto a los hábitos religiosos, el alumno de Teología pareciera tener claro su valor y práctica. Entre la devoción personal, los cultos en la residencia estudiantil (para los que son internos), los cultos en la Facultad, las reuniones de la iglesia y de otras entidades como la Misión Estudiantil del Plata, por ejemplo, el alumno dispone de una cantidad importante de momentos devocionales. La referencia de que un 50 % de los alumnos encuestados manifieste haber tenido un crecimiento espiritual sostenido desde su ingreso a la Facultad de Teología y que más de un 43 % asigne gran valor a su crecimiento espiritual a la devoción personal, muestra que hay un campo para crecer en este valioso aspecto de la preparación ministerial. Entendemos que, en el nuevo plan de estudios, la inserción de una asignatura dedicada a la formación espiritual personal ayudará en ese sentido.

Alguna particularidad para resaltar sería la renuencia por parte del alumno de la Facultad de Teología a buscar ayuda en sus profesores, la Capellanía o el Centro de Asesoramiento Estudiantil (CAE). Este es un mal que se proyecta frecuentemente en el ministerio, de acuerdo con otros estudios.⁴⁸ Lamentablemente, esta actitud algunas veces lleva a la profundización de las crisis del pastor y en consecuencia a su inevitable alejamiento del ministerio pastoral. Sería un aporte valioso trabajar este aspecto con el alumno de Teología, ya que al tener que abordar personas que eventualmente se encuentran en dificultades, es oportuno estar en buenas condiciones psicológicas y espirituales a fin de poder brindar un apoyo firme.

Por otro lado, los resultados del uso que el alumno hace con respecto al tiempo frente a una pantalla general, es probable que responda más a lo que se pretende ser que a lo que realmente es. Hay alguna preocupación de parte de los profesores con respecto al uso de internet sin fines didácticos dentro del aula durante las clases. Esto lleva a pensar que es probable que el tiempo dedicado fuera del aula sea superior al referido.

En cuanto a la percepción de los aspectos curriculares, varias observaciones están contempladas en el nuevo plan de estudio que será aplicado en el futuro. Es comprensible que haya una preocupación con respecto al tiempo que toma el cumplimiento de algunas residencias. Esto es especialmente significativo para el alumno que está casado y tiene familia, ya que durante el cursado de la Licenciatura está contemplado que esté más de diez meses fuera del aula.

Generalmente, se busca que el alumno casado pueda cumplir con algunas de esas residencias en Libertador San Martín. Esta posibilidad trae aparejada otra problemática que tiene que ver con que el ámbito eclesialístico de la comunidad es muy peculiar, ya que muchos de los miembros de la IASD de esta localidad trabajan en instituciones que son propiedad de la IASD; además el ambiente sociocultural es ampliamente favorable a lo religioso. Estas realidades no guardan relación con los contextos de las iglesias y comunidades de nuestro país en donde desempeña su ministerio

⁴⁸ Véase Iuorno, "La satisfacción laboral y el desgaste emocional de los pastores en la Unión Austral".

la mayoría de los pastores distritales, por lo que la residencia no cumpliría completamente con el objetivo de preparar el alumno para la práctica pastoral real.

Con respecto al costo de la cuota mensual de la Licenciatura en Teología, el valor sería razonable desde el punto de vista comparativo en relación con los seminarios de países vecinos. Por otro lado, cabe señalar que, de las carreras de nivel universitario, la Licenciatura en Teología tiene la cuota más asequible. Así también, hay que tener en cuenta que buena parte de los alumnos de la Facultad de Teología recibe becas universitarias, ya sea de donantes particulares o de fondos que administra la IASD en la Argentina para estos fines. Esto hace que un alumno promisorio y esforzado tenga buenas posibilidades de recibir ayuda financiera para terminar su carrera.

Por último, al analizar las aspiraciones laborales de los alumnos al terminar sus estudios, no podemos hacer definiciones concluyentes porque al tratarse de una investigación exploratoria no tenemos posibilidades de hacer algún tipo de estudio comparativo. Empíricamente, daría la impresión de que, si bien la mayoría está decidida a seguir el ministerio pastoral, se puede ver un creciente número de alumnos que manifiesta otras intenciones, algunas relacionadas con la capellanía y, en otros casos, con la docencia teológica. Es probable, en este sentido, que el alumno perciba que no es segura su incorporación a la hueste ministerial.

En el caso de la capellanía, es esperable debido a que, en este momento, es la única salida laboral que la IASD puede ofrecer a las alumnas mujeres de la Facultad de Teología. Por otro lado, en los últimos años hubo una demanda creciente de capellanes, especialmente en el área educativa, por la cantidad de colegios secundarios que se han abierto y que requieren un capellán. Esto hace que en la actualidad haya alrededor de 40 capellanes sirviendo en el área educativa de la Argentina, lo que representa cerca de un 25 % de todos los obreros evangélicos, si se suman aproximadamente 10 capellanes de las dos instituciones de salud, operadas por la IASD en Argentina.

Observando la situación económica de la sociedad y de la IASD, que está insertada allí y, por otro lado, entendiendo el esfuerzo y hasta el

sacrificio de muchos alumnos de Teología, podría resultar adecuado contemplar estudios de Teología combinados con otras carreras intermedias a fin de que se pueda ampliar el horizonte laboral del licenciado en Teología. Hasta quizás resultaría apropiado becar jóvenes activos en la iglesia con perfil pastoral, que cuenten con reconocimiento de los hermanos laicos de sus iglesias de origen, del pastor distrital y de la junta directiva de la asociación o la misión de la cual el joven es miembro.

Jorge A. Iuorno
Facultad de Teología
Universidad Adventista del Plata
Entre Ríos, Argentina
jorge.iuorno@uap.edu.ar

Anexo

Tabla 1. Hábitos religiosos

	Siempre (%)	Casi siempre (%)	Normalmente (%)	Pocas veces (%)	Nunca (%)
Dedico tiempo al estudio de la Biblia y a la oración de manera cotidiana	36,96	19,57	36,96	6,52	0,00
Devuelvo fielmente mi diezmo en la iglesia	54,35	10,87	23,91	4,35	6,52
Entrego fielmente mis ofrendas en la iglesia	36,96	26,09	30,43	6,52	0,00
Participo en algún grupo pequeño	15,22	21,74	8,70	39,13	15,22
Participo en las actividades de un Club de Conquistadores	39,13	8,70	15,22	23,91	13,04
Participo en las actividades de la MEP	32,61	17,39	15,22	8,70	26,09
Participo en alguna actividad de servicio comunitario	15,22	19,57	13,04	32,61	19,57
Entiendo que Dios, en su providencia, ha guiado mi vida	86,96	13,04	0,00	0,00	0,00
Llevo adelante un plan de lectura de los escritos de EGW	8,70	19,57	30,43	28,26	13,04
Siento satisfacción a la hora de dar un estudio bíblico	60,87	23,91	15,22	0,00	0,00
Disfruto de preparar sermones y presentarlos	69,57	23,91	4,35	2,17	0,00
Siento que he crecido espiritualmente desde que comencé mis estudios en la Facultad de Teología	50,00	23,91	17,39	6,52	2,17

Tabla 2. Hábitos personales

	Raramente o nunca (%)	Ocasionalmente (%)	A menudo (%)	Siempre o casi siempre (%)
Planifico mis tareas con cuidado	0,00	17,65	41,18	41,18
Hago las cosas sin pensarlas	88,24	5,88	5,88	0,00
Casi nunca me tomo las cosas a pecho	43,75	43,75	12,50	0,00
Mis pensamientos pueden tener gran velocidad	6,25	37,50	56,25	0,00
Planifico mis viajes con antelación	0,00	0,00	50,00	50,00
Soy una persona con autocontrol	8,33	8,33	33,3	50,00
Me concentro con facilidad	7,69	7,89	53,85	30,77
Ahorro con regularidad	0,00	27,27	45,45	27,27
Se me hace difícil estar quieto/a por largos períodos de tiempo	35,71	21,43	28,57	14,29
Pienso las cosas cuidadosamente	0,00	9,09	45,45	45,45
Planifico tener un trabajo fijo	0,00	18,18	36,36	45,45
Digo las cosas sin pensarlas	63,64	27,27	0,00	9,09
Me gusta pensar sobre problemas complicados	27,27	36,36	27,27	9,09
Cambio el objeto de atención frecuentemente	50,00	41,67	8,33	0,00
Actúo impulsivamente	72,73	18,18	9,09	0,00
Me aburro con facilidad tratando de resolver problemas en mi mente	83,83	16,67	0,00	0,00
Visito al médico y al dentista con regularidad	27,27	72,73	0,00	0,00
Hago las cosas en el momento que se me ocurren	54,55	27,27	9,09	9,09
Soy una persona que piensa sin distraerse	27,27	36,36	36,36	0,00

Cambio mi residencia a menudo	72,73	0,00	18,18	9,09
Compro cosas impulsivamente	83,33	16,67	0,00	0,00
Yo termino lo que empiezo	0,00	0,00	66,67	33,33
Camino y me muevo con rapidez	0,00	0,00	33,33	66,67
Resuelvo los problemas experimentando	0,00	27,27	36,36	36,36
Gasto más dinero de lo que gano o recibo	85,71	7,14	7,14	0,00
Hablo rápido	23,08	38,46	23,08	15,38
Tengo pensamientos extraños cuando estoy pensando	66,67	13,33	20,00	0,00
Me interesa más el presente que el futuro	0,00	35,71	42,86	21,43
Me siento inquieto/a en clase o en charlas	52,94	35,29	11,76	0,00
Planifico para el futuro	4,76	14,29	38,10	42,86

Tabla 3. Apoyo espiritual y psicológico

En caso de crisis o necesidad de recurrir a un consejero siento confianza en recurrir a...	Siempre (%)	Casi siempre (%)	Normalmente (%)	Casi nunca (%)	Nunca (%)
Un profesor	8,89	15,56	13,33	37,78	24,44
La Capellanía de la Universidad	2,22	4,44	8,89	33,33	51,11
Un amigo o compañero de estudios	15,56	26,67	33,33	15,56	8,89
El gabinete psico-pedagógico	6,67	13,33	4,44	26,67	48,89